

La Vía Verde



Que Andalucía es la reserva con más diversidad biológica de España y de Europa, ya nadie lo duda. Con sus 24 parques naturales que ocupan casi la quinta parte de su territorio, es una de las zonas más privilegiada del viejo continente, biológicamente hablando.

Desde el Cabo de Gata y el desierto de Tabernas, pasando por las altas cumbres de nieves eternas de Cazorla y Sierra Nevada, las marismas y dunas de Doñana, nos sirven de bandera para entrar en los múltiples parques naturales que salpican toda la serranía Morena, con sus formas suaves y redondeadas, sus ríos trucheros y sus riberas llenas de multitud de especies de galería, autóctonas algunas y otras endémicas.

A una hora de camino de nuestra capital, encontramos en su cardinal Norte el parque que lleva su nombre, *Parque Natural de la Sierra Norte de Sevilla*, que nació en 1989 y salpicando el término municipal de una decena de pueblos, blancos de cal y rojos de teja, es la principal reserva natural de la provincia y por su abundancia de precipitaciones también la más húmeda. Tres ríos recorren sus tierras: *Retortillo*, *Viar* y *Rivera del Huéznar*.

Acompañando a esta última y jugueteando con ella, se encuentra la **Vía Verde**, que en su principio fue artificial camino para transportar el hierro que de sus entrañas manara esta tierra y que ahora ha sido transformada en calzada pública, para que todos podamos conocer y amar la sierra. Se inicia en la estación de ferrocarril de Cazalla, cruza el término de **Alanís** en unos cinco kilómetros y culmina su recorrido en el singular paraje de El Cerro del Hierro, la antigua mina a cielo abierto que ahora paisaje lunar deja, siendo tal su singularidad, que monumento nacional declarado fuera. En sus entrañas alberga lagos turquesa, laberínticos caminos con múltiples cuevas sembradas de lágrimas de cal y hasta el hogar de buitres leonados y de cigüeñas negras.



Imagen de la mina de El Cerro del Hierro

Además por ella podemos contemplar el agua bravía en las cascadas del Martinete o la alegría de su brotar en el nacimiento del Huéznar. Bosque mediterráneo sin par, con asilvestrados parajes y cuidadas dehesas, que han sabido compaginar lo productivo con la naturaleza. Puentes y vestigios de un pasado ferroviario que reposa sus sueños en el sereno paisaje de la sierra.

Si por ella paseas, a pié o en bicicleta, oyendo el silencio de esta sierra, nunca estarás sólo, pues multitud a aves y animales silvestre te rodean y siempre te cruzarás con alguna otra persona que, como tu, disfruta del paisaje, del aire y del sonido de esta tierra.

AntºPérez™ / mayo2008
apr1234@gmail.com

http://www.alanis.es/opencms/opencms/alanis_historia